

IZMIR : ANÁLISIS DE LA AUTOEVALUACIÓN DE CULTURA 21: ACCIONES

MARZO DE 2016



culture 21

Agenda 21 de la cultura

En el marco de su participación en el programa “Ciudades Piloto Europa” de la Agenda 21 de la cultura en el periodo 2015-2017, la ciudad de Izmir llevó a cabo en marzo de 2016 un ejercicio de autoevaluación de sus políticas culturales y de desarrollo sostenible. Esta actividad toma como base el documento [Cultura 21 Acciones](#), adoptado por la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) en marzo de 2015, que permite a ciudades de todo el mundo examinar sus fortalezas y debilidades en este ámbito a partir de una pauta común. Además, el ejercicio permite comparar la valoración de cada ciudad con la media extraída de las opiniones de un panel de expertos, que a mediados de 2015 evaluó la situación de los elementos incluidos en Cultura 21 Acciones a nivel global.

El ejercicio llevado a cabo en Izmir tuvo lugar en el marco del taller inicial del programa de Ciudades Piloto, y tenía como intención constituir la base para el diseño del programa de trabajo que, entre 2016 y 2017, debe permitir a la ciudad abordar algunas de las debilidades y profundizar las fortalezas identificadas. Como proponen los Términos de Referencia del programa Ciudades Piloto Europa, el taller inicial contó con la participación de un grupo diverso de participantes, con representantes de distintos departamentos del gobierno local, activistas de la sociedad civil y organizaciones privadas. En el Anexo 1 se ha incluido la lista completa de participantes. En el transcurso del taller, los participantes evaluaron la situación actual de Izmir en relación con los nueve “Compromisos” o áreas temáticas que configuran Cultura 21 Acciones. El ejercicio fue facilitado por un equipo de profesionales locales (Gökçe Suvary y Elfin Yüsektepe Bengisu) e invitados externos (Serhan Ada, Jordi Baltà y Catherine Cullen).

Este documento, conocido como “Radar 1”, ha sido escrito por Jordi Baltà, experto designado por la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) y Culture Action Europe para trabajar junto a Izmir a lo largo del programa Ciudades Piloto Europa, tomando como base la información recogida por la Academia Mediterránea de Izmir, que asume las tareas de coordinación local. Sintetiza y analiza las valoraciones realizadas por los participantes, las compara con los resultados del panel global de 2015 e identifica algunos temas que podrían merecer seguimiento en el marco del programa. Los resultados del ejercicio de autoevaluación y las observaciones formuladas en este Radar 1 contribuirán a la elaboración, por parte del punto focal local y el equipo de interlocutores, del programa de trabajo del programa Ciudades Piloto Europa.

AUTO EVALUACIÓN



BALANCE GENERAL

Los resultados del ejercicio de autoevaluación llevado a cabo en Izmir ofrecen un panorama desigual, con algunos Compromisos en los que la ciudad supera claramente la media global y otros en los que queda por detrás de forma visible (ver Figura 1).

Entre los ámbitos en los que Izmir destaca de forma más evidente se encuentran “Cultura, planificación urbana y espacio público” (69/100, muy por delante de la media global de 44/100), “Derechos culturales” (62/100, en comparación con la media global de 35/100), “Gobernanza de la cultura” (57/100, para una media global de 37/100) y “Cultura y medio ambiente” (50/100, por encima de una puntuación de 30/100 en el Panel Global).

Izmir obtiene cifras similares a la media global en dos Compromisos: “Cultura, información y conocimiento” (donde la ciudad obtiene una nota de 44/100, similar al 43/100 del Panel Global) y “Cultura y economía” (37,5/100, muy poco por debajo de la nota global de 38/100).

Finalmente, Izmir se sitúa claramente por debajo de la media global en tres Compromisos: por un lado, “Patrimonio, diversidad y creatividad” (46/100, por debajo de una media global de 50/100), y, por el otro, dos compromisos donde aparecen puntuaciones significativamente bajas, a saber, “Cultura, equidad e inclusión social” (29/100, en comparación con una media global de 35/100) y “Cultura y educación” (22/100, claramente inferior a la media global de 38/100).

En los siguientes apartados se analiza de forma pormenorizada la información ofrecida por Izmir en su ejercicio de autoevaluación, para cada uno de los compromisos de Cultura 21 Acciones.

Figura 1: Autoevaluación de Izmir y datos del Panel Global 2015



Fuente: elaboración propia, a partir de datos proporcionados por los participantes en el taller inicial organizado por la Academia Mediterránea de Izmir (Izmir, 11 de marzo de 2016) y la media extraída de un panel de 34 expertos de distintas regiones del mundo.



DERECHOS CULTURALES

Como se ha indicado, la puntuación de Izmir en el terreno de los derechos culturales es sensiblemente superior a la nota media del Panel Global de 2015 (62/100, en comparación con una media global de 35/100). Esta nota es resultado de la ubicación de Izmir en las secciones superiores del “nivel en desarrollo” o las secciones inferiores del “nivel bien desarrollado” en la mayor parte de las acciones analizadas.¹

Así, la ciudad obtiene una puntuación de 6 ó 7 en ocho de las diez acciones examinadas, como la adopción de medidas para facilitar la participación de los habitantes en la toma de decisiones y para ampliar las oportunidades para la participación de las mujeres en la vida cultural, así como la existencia de análisis de los obstáculos para el acceso y la participación en la vida cultural.

Izmir obtiene notas ligeramente inferiores en relación con la existencia de un texto de referencia sobre los derechos, las libertades y las responsabilidades culturales, así como en cuanto a la existencia de estándares de servicios mínimos para asegurar servicios culturales básicos.

Entre los ejemplos aportados por los participantes durante el debate en torno a este Compromiso cabe mencionar la existencia de documentos estratégicos y de investigación, como el Inventario sobre la Economía Cultural en Izmir (que incluye algunos indicadores sobre acceso a la cultura) y el Plan Regional 2014-2023 de Izmir (que se refiere a la importancia del acceso a la cultura y cuyo desarrollo y posterior difusión contaron con un proceso de consultas y participación). Por otra parte, el taller también sirvió para alertar de la necesidad de hacer que estos documentos y sus implicaciones fueran más visibles. Otra debilidad identificada en este ámbito tiene que ver con la relativa ausencia de organizaciones de derechos humanos activas a nivel local en el ámbito de los derechos culturales.

¹ La Guía de Autoevaluación de Cultura 21 Acciones pide a las ciudades que otorguen una puntuación entre el 1 (acción no desarrollada o muy embrionaria) y el 9 (acción con un desarrollo máximo) para cada una de las 100 acciones que conforman Cultura 21 Acciones, y ofrece una descripción orientativa para facilitar el posicionamiento de las ciudades. Para cada acción, una puntuación entre el 1 y el 3 corresponde a un “nivel embrionario”; una puntuación del 4 al 6 indica un “nivel en desarrollo”; y una valoración entre el 7 y el 9 ubica a la ciudad en un “nivel bien desarrollado”.



PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

La puntuación obtenida por Izmir en el ámbito de “Patrimonio, diversidad y creatividad” (46/100) se sitúa ligeramente por debajo de la que generó el Panel Global en 2015 (50/100). Mientras que la nota de Izmir en este campo no es especialmente baja si se compara con otros compromisos (siendo la quinta en orden, entre nueve compromisos), es preciso hacer notar que las acciones comprendidas en “Patrimonio, diversidad y creatividad” conforman la espina dorsal de las políticas culturales locales y obtuvieron la nota más alta en la valoración del Panel Global. De esta forma, una nota por debajo de la media en este ámbito se puede interpretar como señal de una relativa debilidad en la afirmación de las políticas culturales básicas en Izmir.

En cualquier caso, también se debe señalar que la puntuación de la ciudad en este ámbito es resultado de notas bastante dispares en las distintas acciones consideradas, que van del 2 al 7 y que en la mayoría de los casos se valoran con un 4 o un 5. Las notas más bajas aparecen en relación con la disponibilidad de políticas y programas de protección y promoción de la diversidad lingüística, y en especial de las lenguas minoritarias (2/9), y con la existencia de programas de cooperación cultural internacional (3/9).

Por otra parte, varias acciones se sitúan en un nivel “en desarrollo” (es decir, con un 4 ó 5 sobre 9), como por ejemplo la existencia de un presupuesto dedicado a la cultura en el gobierno local, la adopción de políticas y programas de apoyo a las artes, y para el acceso y la excelencia en la vida cultural, el reconocimiento de la diversidad de las expresiones culturales, la protección del patrimonio cultural y la atención a las producciones locales en el conjunto de las actividades culturales de la ciudad.

Finalmente, la ciudad se sitúa en un nivel “bien desarrollado” (7 sobre 9) en relación con dos de las acciones analizadas, a saber: la existencia de un departamento del gobierno local encargado de las políticas culturales, y la promoción de actividades culturales que contribuyen a fomentar la creación artística y a promover los encuentros entre distintos grupos de la población.

En este sentido, se identificaron varios festivales como potenciales buenas prácticas en la ciudad, incluido el Festival de Izmir, organizado por IKSEV, y el Festival de Marionetas de Izmir. También aparecen como agentes significativos el Taller de Historia y Diseño de Izmir, que promueve el acceso a la cultura y una visión dinámica del patrimonio cultural, y la acción del Departamento de Cultura y Arte del gobierno municipal y la Academia Mediterránea de Izmir. Finalmente, se identificaron algunos mecanismos de apoyo en los ámbitos de la formación cultural y la creatividad, aunque en general se trata de iniciativas temporales más que permanentes.



PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

Por otra parte, entre las necesidades identificadas en este ámbito se encuentran la promoción del acceso a la cultura para todas las personas (con políticas más explícitas y ambiciosas, mayor disponibilidad y difusión de la información sobre las actividades existentes, mejor accesibilidad a algunos equipamientos culturales, etc.), y un aumento del presupuesto público para la cultura para asegurar un apoyo adecuado a los eventos y actividades existentes y la aparición de otros. En general, algunas debilidades identificadas en relación con la atención a la diversidad o la promoción de la cooperación cultural internacional parecen apuntar a una relativa ausencia de políticas relativas a la diversidad, en contraste con las políticas en el terreno del patrimonio cultural, que parecen tener una mejor valoración.



La evaluación de la posición de Izmir en el Compromiso sobre cultura y educación da lugar a una nota bastante baja, con un 22/100, que se sitúa de forma visible por debajo de la media global del 38/100. Esta área temática aparece, así, como aquella en la que la ciudad obtiene una menor puntuación. Los participantes en el taller indicaron que la estricta centralización de competencias en materia de educación formal en Turquía (incluido el diseño de los planes de estudio) deja un margen de maniobra limitado para que ciudades como Izmir intervengan en este ámbito. Sin embargo, podrían existir algunas oportunidades, que merecerían mayor atención, en el campo de la educación no formal.

De las diez acciones incluidas en este compromiso, los participantes situaron a Izmir en un "nivel embrionario" en seis, incluidas la existencia de una oferta local de formación en gestión cultural, la inclusión de los derechos culturales en las actividades formativas de los sectores culturales, la existencia de oportunidades de educación y formación relacionadas con la creatividad, la diversidad y el diálogo intercultural, la realización de actividades culturales por parte de las instituciones culturales que reciben apoyo público y la existencia de una plataforma local de organizaciones educativas y culturales. Las otras tres acciones se situaron en la franja inferior del nivel "en desarrollo": valoración de los recursos culturales locales en las estrategias locales educativas y de formación, interés del gobierno local en vincular las políticas educativas y culturales y disponibilidad de información sobre las actividades culturales celebradas en la ciudad.² En relación con esta última, sin embargo, los participantes también consideraron que la información debería ser más accesible y visible.

Por otra parte, en este ámbito también se identificaron algunas buenas prácticas, que podrían ilustrar oportunidades para nuevas acciones, como por ejemplo "La lección de Izmir", una clase semanal sobre historia y cultura local que forma parte del currículum local en la educación formal, o los conciertos educativos de la Orquesta Sinfónica Estatal.

Este apartado se revela claramente como uno de los que requeriría mayor atención en Izmir en un futuro próximo. Pese a la falta de competencias en materia de educación formal, entre las áreas que el gobierno local y otros agentes locales podrían explorar se hallan la oferta de actividades de educación no formal por parte de las organizaciones culturales y la disponibilidad de actividades de formación permanentes o temporales en los ámbitos de la gestión y las políticas culturales.

² Cabe señalar que una de las diez acciones incluidas en este compromiso (en concreto, "Existe una oferta local de educación artística (por ejemplo, escuelas de música, artes visuales, artes escénicas o multimedia, entre otras disciplinas) en todos los niveles, accesible a personas de todas las edades y condiciones") no fue respondida por los participantes, al considerar que no se adecuaba al sistema educativo turco. Por este motivo, la nota obtenida en este compromiso (22/100) es la media resultante del análisis de nueve acciones, en vez de diez.



CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

La nota obtenida por Izmir en el Compromiso relativo a “Cultura y medio ambiente”, un 50/100, se sitúa significativamente por encima de la media global de 30/100. Así, mientras que el Panel Global de 2015 dio a este Compromiso la nota más baja de todas las áreas temáticas, el ejercicio de autoevaluación llevado a cabo en Izmir indica un avance significativo en este terreno.

La media obtenida por Izmir es resultado de un conjunto bastante diverso de notas en las acciones que configuran este Compromiso. Algunas se situaron en un “nivel bien desarrollado”, como el reconocimiento de la gastronomía como una actividad constitutiva de la cultura local y la inclusión de la historia y la cultura en pautas de producción y consumo de productos locales.

En la mayoría de los casos (siete de diez acciones), los participantes en el taller consideraron que Izmir se encontraba en un “nivel en desarrollo”. Entre estas se hallan la existencia de un grupo de trabajo de coordinación de las políticas locales sobre cultura y medio ambiente (especialmente a través de la Academia Mediterránea de Izmir), la integración de factores culturales en las estrategias locales de sostenibilidad, el apoyo a iniciativas ciudadanas relativas a la utilización sostenible de espacios públicos, la adopción de medidas para preservar los conocimientos y prácticas tradicionales que contribuyan al uso sostenible de los recursos del ecosistema, y el reconocimiento del interés cultural de los espacios naturales.

Por último, en un caso se consideró que la situación era propia de un “nivel embrionario”, en concreto en cuanto a la implicación de organizaciones culturales en la evaluación de sus impactos ambientales y la realización de actividades de concienciación ecológica.

En este ámbito se identificaron numerosos ejemplos significativos: de entrada, políticas y medidas como la integración de los recursos locales, incluidos los culturales, en las políticas medioambientales locales, y la combinación de conocimientos especializados en cultura y en medio ambiente a través de iniciativas como la Academia Mediterránea de Izmir; asimismo, la participación de Izmir en distintas redes internacionales, como la red internacional Delice de ciudades gastronómicas, o la European Healthy Cities Network; finalmente, la existencia de distintos proyectos significativos en cuanto a la relación entre cultura, conocimiento tradicional y medio ambiente, como el “Peninsula Project”, el “Izmir History Project” y el Taller de Diseño de la Ciudad, así como eventos como las fiestas de intercambio de semillas y el festival de herboristería de Alaçati.

En cuanto a las cuestiones que podrían requerir una mayor atención, varios participantes sugirieron la mejora de la información y la concienciación sobre temas medioambientales entre la ciudadanía y las organizaciones. Asimismo, debería aumentar el trabajo de apoyo al seguimiento de los impactos medioambientales de las organizaciones culturales y de intercambio, documentación y sensibilización sobre los conocimientos, tradiciones y prácticas de la gente mayor en ámbitos como la agricultura.



CULTURA Y ECONOMÍA

La nota obtenida por Izmir en el ámbito de la cultura y la economía, un 37.5 sobre 100, es muy similar a la del Panel Global llevado a cabo en 2015 (38/100). Al compararla con las puntuaciones obtenidas en otros compromisos, sin embargo, destaca como una de las tres áreas en las que Izmir recibe una valoración más baja.

De hecho, los participantes no consideraron que Izmir estuviera en un “nivel bien desarrollado” en ninguna de las doce acciones incluidas en este ámbito: en tres casos, situaron a la ciudad en un “nivel embrionario”, y en las restantes nueve la ubicaron en un “nivel en desarrollo”. Las puntuaciones más bajas se otorgaron a las acciones relativas a la disponibilidad de investigaciones sobre la contribución del sector cultural a la economía local, la existencia de espacios de información y formación sobre los derechos de autor y sobre nuevos sistemas de producción y distribución, y la promoción de programas económicos públicos o mixtos para incrementar los donativos o el voluntariado en proyectos culturales.

Por otra parte, en un contexto en el que la mayoría de las acciones obtuvieron una nota de 4 ó 5 (incluida la consideración del sector cultural en las estrategias locales de desarrollo económico, la inclusión de los conocimientos y las competencias culturales en los programas dedicados al acceso al empleo y a la inserción, y la promoción de un modelo turístico sostenible, que toma en consideración el ecosistema cultural), únicamente una acción recibió un 6, lo que indica un mayor desarrollo: a saber, la creación de políticas y programas culturales por parte de las organizaciones empresariales locales, como las Cámaras de Comercio.

En este marco, se mencionaron algunos ejemplos de proyectos que se podrían considerar buenas prácticas. Entre ellos se hallaba la buena oferta de formación en disciplinas culturales por parte del City College y la implicación de algunas compañías privadas en la financiación del Izmir Sea Project. Se formularon varias propuestas de medidas que se podrían adoptar en este ámbito, como la creación de un Fondo de Innovación, una idea que la Agencia de Desarrollo de Izmir (IZKA) ya había valorado anteriormente, y mejoras en la información y el apoyo para el patrocinio privado y la identificación de partenariados, así como el fomento de la colaboración entre artistas y empresas, por ejemplo mediante la realización de residencias.

Finalmente, aunque existen algunos datos sobre la economía de la cultura en el “análisis de situación” llevado a cabo por IZKA en 2013, la necesidad de poner al día esta información y difundirla de forma más amplia aparece como una medida necesaria, que también podría servir para ampliar las oportunidades para el desarrollo del sector a medio y largo plazo.



CULTURA, EQUIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL

La nota obtenida por Izmir en este ámbito es la segunda más baja entre los nueve compromisos examinados y, con un 29/100, también se sitúa por debajo de la media global (35/100), un hecho que apunta la necesidad de reforzar el trabajo en este terreno.

Entre las doce acciones analizadas, los participantes consideraron que Izmir se encontraba en un “nivel embrionario” en seis y en un “nivel en desarrollo” en las otras seis. Las notas más bajas se concedieron a acciones como el análisis periódico de la relación entre bienestar personal, salud y prácticas culturales activas, la implementación de programas dirigidos a grupos o barrios en situación de desventaja por parte de las instituciones culturales que reciben apoyo público, la existencia de redes de la sociedad civil para promover la colaboración entre la cultura y la inclusión social, y la implicación en campañas de sensibilización en cuestiones como la diversidad cultural o el diálogo intercultural.

La nota más elevada (6/9) se otorgó a la inclusión explícita de la cultura en las políticas locales en ámbitos como la salud, el empleo, el bienestar o la inclusión social. La mayoría de las otras acciones recibieron notas entre un 4 y un 5, como la existencia de análisis periódicos sobre la vulnerabilidad cultural de ciertos grupos o personas, la promoción de programas públicos de fomento de la participación de las mujeres en la vida cultural, y la adopción de medidas para facilitar la accesibilidad de los equipamientos y los espacios culturales.

Entre las buenas prácticas identificadas en este ámbito se encuentran el proyecto “Jóvenes y mayores se dan la mano”, una iniciativa de responsabilidad social para la rehabilitación psicosocial de personas mayores, mediante la colaboración intergeneracional; el proyecto “Hermanos y hermanas”, que vincula a niños y niñas de familias desfavorecidas con estudiantes universitarios que les dan apoyo educativo; y el proyecto “Izmir accesible”.

Sin embargo, parece claro que este es uno de los ámbitos que requeriría mayor atención en un futuro próximo, con acciones de fomento de la participación cultural entre los grupos más vulnerables de la población, y la promoción de una mayor comprensión de los vínculos entre la cultura y la inclusión social y de sensibilización en torno a la importancia de la diversidad cultural. Existen proyectos piloto en algunas de las áreas analizadas (por ejemplo, en relación con la capacitación de profesionales de los servicios sociales en la identificación de factores culturales que dificultan el acceso a los servicios sociales, así como algunas de las experiencias intergeneracionales señaladas anteriormente), que podrían constituir un primer paso en esta dirección. También se podría valorar la adopción de estrategias y políticas más amplias en algunos ámbitos (por ejemplo, en cuanto a la participación cultural de las mujeres y los grupos desfavorecidos).



CULTURA, PLANIFICACIÓN URBANA Y ESPACIO PÚBLICO

Como ya se ha apuntado, este es el ámbito en el que Izmir obtiene una puntuación más elevada en el ejercicio de autoevaluación, con un 69/100, que destaca visiblemente sobre la media global de 44/100. En este sentido, se trata de un campo en el que las fortalezas de Izmir podrían ser de interés para otras ciudades.

El análisis llevado a cabo por los participantes en el taller inicial situó a Izmir en un nivel bien desarrollado en siete de las doce acciones analizadas. Entre ellas se encuentran puntuaciones de 8 sobre 9 en las acciones relativas al reconocimiento explícito de la importancia de los recursos y los factores culturales en los planes locales de urbanismo (master planes), así como en la adopción de medidas de promoción del rol de la cultura en la renovación de los centros históricos y en los planes de desarrollo local. Por otra parte, se dieron puntuaciones de 7 sobre 9 a varias acciones, como la existencia de un inventario del patrimonio tangible e intangible, con mecanismos de protección adecuados; la consideración de la noción de "paisaje" en las políticas locales; el reconocimiento de varios lugares simbólicos como bienes comunes; y la promoción de obras de arte público.

Varias acciones obtuvieron valoraciones que las situaban en un "nivel en desarrollo", con notas que se situaban entre el 4 y el 6. Entre estas están el establecimiento de mecanismos de evaluación del impacto cultural que puedan utilizarse en la planificación urbana, la planificación de nuevas infraestructuras culturales como piezas de un ecosistema cultural amplio, el reconocimiento del espacio público como un recurso clave para la interacción y la participación cultural, la existencia de pautas arquitectónicas para la renovación de los edificios existentes que toman en consideración las técnicas tradicionales de construcción, y el desarrollo de políticas y programas para promover la participación en la planificación urbana y el desarrollo territorial.

Entre las experiencias que se podrían considerar buenas prácticas en este ámbito se hallan el trabajo de TARKEM en la renovación del centro histórico, el Izmir Sea Project, el Izmir History Project, el History and Design Project y la identificación de varias plazas y parques de la ciudad (como Saat Kulesi, Gündoğdu Meydanı o nsan Hakları Parkı) como lugares simbólicos, con una fuerte dimensión en tanto que bienes públicos.

Junto a estas experiencias, los participantes también sugirieron que podía ser necesario trabajar más en cuestiones como la elaboración de directrices, guías y formación para la integración de la dimensión cultural en la planificación urbana. Asimismo, podrían ser necesarias nuevas medidas relativas a la promoción y la conservación del arte público y la realización de actividades de artes de calle.



CULTURA, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

La puntuación obtenida por Izmir en este ámbito (44/100) se sitúa ligeramente por encima de la media global (43/100). En diez de las once acciones analizadas, los participantes consideraron que Izmir se hallaba en un “nivel en desarrollo”, y sólo en una en un “nivel embrionario” (en concreto, el análisis periódico de la relación entre los procesos culturales de base y la innovación social).

Entre los ámbitos en los que se apuntó que la ciudad había progresado más (6/9) se encuentran la existencia de medios de comunicación local que reflejan una pluralidad de opiniones, y la promoción de debates sobre información y conocimiento por parte de las instituciones culturales que reciben apoyo público. Ligeramente por detrás, con puntuaciones entre el 4 y el 5, se sitúan acciones como las garantías de libertad de expresión, opinión e información y el respeto a la diversidad cultural, la existencia de mecanismos de observación sobre las libertades fundamentales, la disponibilidad de políticas para garantizar el acceso a una información libre y pluralista, la colaboración entre universidades, gobierno y sociedad civil para llevar a cabo investigación sobre el desarrollo cultural, la existencia de oportunidades de formación para los profesionales de la cultura sobre las nuevas formas de producción y distribución cultural, y la existencia de programas para que los actores culturales participen en redes de cooperación internacional.

Entre las buenas prácticas identificadas en este ámbito se encuentran la Academia Mediterránea de Izmir y la Plataforma Universitaria de Izmir.

Por otro lado, se formularon distintas propuestas de medidas que se podrían implementar como medidas piloto en el marco del programa de Ciudades Piloto o en otros contextos: por ejemplo, el fomento de la colaboración en torno a la investigación en el ámbito cultural y sus sinergias con el desarrollo local, y la existencia de acciones formativas sobre la dimensión tecnológica de la cultura.



GOBERNANZA DE LA CULTURA

Con un 57/100, este es otro de los compromisos en el que el ejercicio de autoevaluación llevado a cabo en Izmir otorgó una nota más alta, muy por encima de la media global del 37/100.

Siete de las once acciones analizadas en este ámbito obtuvieron notas de un 6 o más altas. Entre estas se hallaban dos acciones que obtuvieron una nota de 7 y que por lo tanto se situarían en un “nivel bien desarrollado”: se trata del reconocimiento y apoyo por parte del gobierno local de prácticas de gestión representativas de la cultura local y de la existencia de plataformas independientes de agentes culturales de la sociedad civil (en concreto, la Izmir Design Platform y la Izmir Culture Platform Initiative). También se concedieron buenas notas a la adopción de políticas culturales inspiradas por la Agenda 21 de la cultura y Cultura 21 Acciones, la promoción de una planificación cultural a nivel de barrio o distrito, la existencia de instancias participativas para debatir sobre políticas culturales y la disponibilidad de programas de formación para fortalecer las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil activas en el ámbito cultural.

Tres acciones obtuvieron notas de 4 ó 5: entre ellas está la rendición de cuentas transparente por parte de las organizaciones culturales que reciben apoyo público y la existencia de políticas o programas de apoyo a la participación ciudadana en la gestión de instalaciones o eventos culturales.

Finalmente, una nota más baja, de 3/9, se dio a la existencia de marcos permanentes de distribución de responsabilidades y fomento de la colaboración en materia de política cultural entre los gobiernos local, regional y nacional.

Las buenas prácticas identificadas en este ámbito, como TARKEM y la Academia Mediterránea de Izmir, sirven para reiterar observaciones ya hechas en otros compromisos, y se erigen como elementos que podrían inspirar a otras ciudades interesadas en fomentar nuevos modelos de gobernanza de la cultura.



CONCLUSIONES

En base a la observación realizada, se pueden formular las siguientes conclusiones:

- » Las fortalezas más evidentes en la aproximación de Izmir a la relación entre cultura y desarrollo sostenible local se encuentran en los ámbitos de la gobernanza de la cultura y la relación entre cultura, planificación urbana y espacio público. Experiencias como la Academia Mediterránea de Izmir, que fue mencionada como caso relevante en varios de los análisis temáticos, la Izmir Culture Platform Initiative, el Izmir Sea Project, el Izmir History Project o el trabajo de TARKEM en materia de regeneración urbana con una dimensión cultural clara aparecen como potenciales buenas prácticas y ejemplos que podrían inspirar a otras ciudades.
- » Por otra parte, el análisis también sugiere que ámbitos como la relación entre la cultura y la educación, la cultura y la inclusión social, o la cultura y la economía, podrían requerir mayor atención. Estos podrían ser los ámbitos de trabajo específico en el marco del programa de Ciudades Piloto.

Entre las medidas que se podrían considerar en el campo de la cultura y la educación, teniendo en cuenta la falta de competencias locales en cuanto al sistema de educación formal, se hallan el apoyo al diseño y la implementación de acciones de educación no formal por parte de las organizaciones culturales (museos, teatros, etc.) y un análisis de viabilidad para un programa de formación en materia de gestión y políticas culturales y su relación con otros ámbitos del desarrollo sostenible, un hecho que también daría respuesta a las necesidades de formación e información especializada identificadas en otros momentos del taller inicial.

En el ámbito de la cultura y la economía, se debería tener en cuenta la necesidad de llevar a cabo un análisis de la dimensión y el impacto económicos del sector cultural local, al tratarse de una acción con un significativo potencial de contribuir a la concienciación sobre la relevancia de la cultura y de permitir identificar otras necesidades. La constitución de un “fondo para la innovación” u otro mecanismo para facilitar el acceso a la financiación para proyectos culturales innovadores también emerge como una medida potencialmente importante. Asimismo, sería deseable una mayor colaboración entre los departamentos del gobierno local responsables en materia de cultura y de economía.

En cuanto a la cultura y la inclusión social, se podrían considerar medidas de fomento de la participación cultural de los grupos más desfavorecidos (por ejemplo, a través de las organizaciones culturales públicas o de cualquier otra organización cultural que reciba apoyo público) y el análisis y la sensibilización en torno a los efectos sociales de la participación cultural. Como en el caso anterior, también podría ser conveniente una mayor concertación a nivel político entre los departamentos municipales a cargo de cultura y asuntos sociales.



CONCLUSIONES

Finalmente, el análisis permite identificar otros aspectos que también podrían merecer atención y que afectan simultáneamente varios ámbitos temáticos. Entre estos está la necesidad de fortalecer las políticas culturales como aspecto importante de la gobernanza cultural (por ejemplo, mediante más recursos y una mayor colaboración y partenariados con otros ámbitos del gobierno local), el fomento de la diversidad y la creatividad como aspectos clave de las políticas culturales locales (junto al patrimonio, que parece dominar), el fortalecimiento de los canales de información sobre la actividad cultural la ampliación de las oportunidades para la cooperación internacional entre los agentes culturales.

ANEXO 1: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE/APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Assistant Prof. Dr. Koray Velibeyoğlu	Miembro del Consejo Asesor de Diseño de la Academia Mediterránea de Izmir
Dr. Levent Köstem	Director del Congreso Internacional “Accessible Izmir”
Funda Erkal Öztürk	Directora del Departamento de Arte y Cultura de la Ciudad de Izmir
Pınar Meriç	Directora del Departamento de Asuntos Públicos de la Ciudad de Izmir
Dr. Ayşegül Sabuktay	Directora de la Academia Mediterránea de Izmir
Ayşe Üngör	Directora de Archivos y Museos de la Ciudad de Izmir y miembro del Consejo Asesor de Historia de la Academia Mediterránea de Izmir
Neziha İncegöz	Directora del Departamento de Bibliotecas de la Ciudad de Izmir
Serap Gül	Directora de unidad en el Departamento de Arte y Cultura de la Ciudad de Izmir y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Gökçe Başkaya	Coordinadora del Ahmed Adnan Saygun Art Center y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Dr. H. Gökhan Kutlu	Director de Entorno Histórico y Bienes Culturales de la Ciudad de Izmir y miembro del Consejo Asesor de Historia de la Academia Mediterránea de Izmir
Özlem Tuğaç	Directora de unidad en el Departamento de Ciudades Saludables y Energías Limpias de la Ciudad de Izmir
Şervan Alpşen	Asistente para Artes y Cultura en la Academia Mediterránea de Izmir
Ayşegül Kurtel	Directora del K2 Contemporary Art Center y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Borga Kantürk	Profesor asistente en la Facultad de Bellas Artes de la 9 Eylül University y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Caroline David	Directora del Instituto Cultural Francés de Izmir
Cenk Dereli	Arquitecto, miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir y fundador de la Nobon Design and Creative Events Platform
Ebru Atila Sağay	Actriz y miembro del teatro independiente Nienor

ANEXO 1: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE/APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Elfin Yüksektepe	Experta en gestión cultural y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Filiz Eczacıbaşı Sarper	Directora de la Fundación para la Cultura, las Artes y la Educación de Izmir y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Füsun Dilgen	Directora artística de la Opera Estatal de Izmir
Zeynep Tansuğ	Experta de la Unidad de Planificación, Programación y Coordinación de la Agencia de Desarrollo de Izmir
Nedim Örün	Director del Comité de Emprendedores de Izmir y miembro del Consejo Asesor de Diseño de la Academia Mediterránea de Izmir
Nesim Bencoya	Fundador de la Galería del Cine y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Dr. Nesrin Uçarlar	Actriz del Teatro Madrasa y profesora invitada en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad Bilgi
Sarp Keskiner	Músico y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Sibel Ersin	Directora de TARKEM y miembro del Consejo Asesor de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir
Cansu İşbilen	Izmir History and Design Atelier
Serhan Ada	Profesor asociado del Departamento de Artes y Gestión Cultural y coordinador del Departamento de Arte y Cultura de la Academia Mediterránea de Izmir



CONTACTO

Para más información sobre este ejercicio, pónganse en contacto con:



Izmir

Izmir Mediterranean Academy

Email: info@izmeda.org / pilotkentler@izmeda.org

Email: www.izmeda.org



Comisión de cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)

Email: info@agenda21culture.net

Web: www.agenda21culture.net



İZMİR METROPOLITAN MUNICIPALITY





IZMIR

Ciudad Piloto 2015-2017 • cultura 21

EUROPA



IZMIR METROPOLITAN MUNICIPALITY



Izmir
AKDENİZ
Akademisi
IZMIR MEDITERRANEAN ACADEMY